

NATURALEZA Y ECOLOGÍA

La obra que he llevado a cabo últimamente incluye a menudo aspectos vinculados con la naturaleza y la ecología. Aunque existen personas que se sienten atraídas por la contemplación de la naturaleza, o bien por intentar plasmarla en sus trabajos de un modo fidedigno, mi objetivo prioritario no es este. La naturaleza constituye para mí un motivo de observación, de inspiración, de reflexión; en resumen, consiste en un punto de partida.

Es preciso destacar –dentro del citado repertorio- la serie de 35 fotografías de pequeño formato que realicé para la exposición que tuvo lugar en el Espai Pere Pruna (Barcelona, 2005-06). Ésta estaba dividida, de acuerdo a sus orientaciones básicas, en tres grupos: las obras de tamaño más pequeño que hacían referencia a la degradación a causa de la suciedad, la pobreza y la falta de recursos con los que mejorar la situación ambiental y climatológica. Mostraban lo que no había, pero sería necesario que estuviera, o bien lo que no se puede tolerar por ser considerado un ejemplo de conducta incívica. De hecho, el acercamiento a tales aspectos se ha enfocado de un modo variado, ya que cada fotografía incide en la temática de un modo distinto: el excesivo calor en la playa, la inexistencia de vegetación, la acumulación de residuos, la carencia de medios con los cuales señalar un paso, o hacer publicidad sobre la venta de un producto, etc. Este conjunto fotográfico había sido retocado con la finalidad de presentar un contenido previamente observado y planteado. En cambio, las de tamaño medio versaban sobre la orientación de una flecha o señal, o bien destacaban un elemento: la extrema sequedad de la tierra, la manufactura de baldosas con medios muy sencillos, los caminos de difícil circulación. Buscaban dar relevancia a un aspecto de la imagen en detrimento del resto de elementos, por medio del dibujo de unos trazos negros que ponían de relieve: hojas, terrenos sin vegetación, aceras rotas, etc., pero también presentaban rincones escasamente habitados, inhóspitos o tranquilos. Finalmente, las de tamaño mayor contenían tan solo una modificación sutil, casi imperceptible de los objetos captados. Se habían reproducido detalles de carácter similar: el asfalto y las sombras, las plantas que crecen entre el pavimento, o junto a una farola, etc. y manipulado para obtener otras soluciones. En cuanto al ámbito formal, el uso de letras y flechas superpuestas

a un paisaje ya se hallaba manifiesto en la obra pictórica de Paul Klee, un artista cuyo trabajo me ha atraído por su profundidad. Estos signos yo los he trasladado al medio fotográfico, con el objetivo de transformar lo visual y así realzar o cambiar las imágenes percibidas. En resumen, se destacaba la fuerza de la naturaleza, en cuanto se refiere a la obtención de recursos, la necesidad de reciclarlos, o bien de interesarnos por sus fenómenos y sentirnos cautivados debido a su complejidad, ya que cada obra se acercaba a la realidad de una manera particularizada y diversa. Quedaban reflejados muchos elementos: la canalización del agua, la vitalidad de los troncos regados y las hojas que crecen sanas, etc. No todas las aproximaciones aportaban una visión negativa, sino que también se daba la positiva.

Se trataba de mostrar de un modo nuevo, asuntos conocidos, incluso tópicos, pero que es preciso tener en cuenta y a veces recordar. La propuesta de proteger la naturaleza es conocida por todos, y aparentemente se respeta, si bien en muchas ocasiones acabamos sacrificando algunas cosas para obtener un bienestar y un medio de vida más fácil. Entonces estos principios quedan olvidados y supeditados. Lo cierto es que procuramos mantenerlos cuando nos resulta posible, aunque si debemos omitirlos con el fin de alcanzar unas condiciones económicas y sociales mejores lo hacemos sin lamentarnos, y al llevarlo a cabo no creemos estar cometiendo un delito. Las fotografías querían denunciar y favorecer la toma de conciencia, sugerir ideas y suscitar pensamientos, siempre limitándome al mundo del arte. A pesar que de intento transmitir un contenido conceptual a través de las imágenes, sobre todo si tengo en cuenta todo el grupo de obras, el objetivo prioritario reside en visualizar, siempre mediante el empleo de un lenguaje plástico, que tiene sus propios códigos o normas. No pretendo transgredir el campo mencionado, ni eludir los ingredientes estéticos que acompañan a algunas fotografías para favorecer los de otro tipo, sacrificando para ello la forma.

Asimismo, hace unos meses inicié otra serie de fotografías sobre aspectos de la ciudad de Barcelona, que lleva el título "Barcelona" para el concurso de fotografía que tuvo lugar con el citado nombre (Museu d'Història de la Ciutat, 2006). Esta contiene imágenes de tema ecológico: la suciedad junto a los contenedores de basura, los gráficos en los bancos, la dejadez de las fachadas sin restaurar, y otros elementos vinculados a esta población. Se

trata de tener en cuenta los aspectos urbanos de la ecología más que los de carácter estrictamente natural, ya que consta de obras que se refieren a detalles de las paradas de autobús, los acabados de las tuberías y conducciones de agua, etc., por medio de los cuales se procura dar a conocer una realidad que puede ser de dos tipos: positiva y pulcra del entorno, o bien que destaca sus perfiles negativos. De todos modos predominan las del segundo tipo.

También es preciso señalar que en la primera serie parto de varias geografías y países, por lo tanto he seleccionado rincones con unas condiciones ambientales difíciles de comparar, ya que hay algunas obras que tienen su punto de origen en el Oriente Próximo; en cambio, en la última expuesta únicamente me baso en la Ciudad Condal como tema para la extracción de imágenes. Así pues el nivel de sequía, suciedad, desarrollo no son equivalentes en ambos casos.

El trabajo dentro de este ámbito lo inicié el año 2003, momento en el que empecé a interesarme por la naturaleza (árboles, montañas, lagos, etc.) y la ecología desde una perspectiva plástica. Entonces desarrollé un conjunto de baldosas de cerámica sobre plantas diferentes, a las cuales llamé "Fulles I" y "Fulles II" (Sala de l'ACC. Barcelona-2005). Cada conjunto de éstas constaba de cinco piezas y en cada una había esgrafiado una forma de hoja. Me basé en la contemplación de la vegetación, pero simplifiqué los detalles, recogí sólo aquellos que consideré suficientemente atractivos, y eliminé los que dificultaban una proyección clara de ésta con el fin de obtener una síntesis de datos, ya que de cada planta solo capté algunos contornos. En este caso no había ningún sentido reivindicativo, sino lúdico y derivado de la placidez de hallarme en contacto con una naturaleza no degradada.

Las últimas creaciones fueron el punto de partida para elaborar un par de aguafuertes sobre plantas siguiendo los mismos planteamientos. También mantuve el sentido secuencial que tenían las creaciones mencionadas en último lugar ("Las hojas") en la obra "Art" (2006, expuesta en la colectiva de grabado del Cercle Artístic de Sant Lluç de Barcelona) y resumí la idea en "Art II" realizada el mismo año para "Nou col·leccionisme" (Cercle Artístic de Sant Lluç dentro de la actividad "Talles Oberts" del barrio Ciutat Vella). En la primera me basaba en los tradicionales libros de botánica, los cuales contienen

ilustraciones de plantas. En “Art” añadí una letra “A”, “R”, “T” debajo de cada una de las tres imágenes que componían la obra, haciendo referencia a la belleza de la naturaleza que se halla en buen estado de conservación y aludiendo a la representación de ésta mediante el arte. En cuanto al segundo grabado, el sentido era paralelo, aunque se hallaba reunido en una sola pieza.

Por lo tanto se da en el segundo grupo de obras (me refiero al constituido por las llamadas “Fulles” y “Art”) una orientación muy distinta, si bien la naturaleza continúa siendo el motivo que protagonista. Podemos captar –en sentido genérico- como la misma tiene un principio y un fin, ya que según la biología, los seres vivos nacen, crecen, maduran y mueren. No tan sólo las plantas, sino las personas. También los sentimientos. A través de las piezas “Eternitat” (I / II) aludo a las realidades que se mantienen, ya que forman parte del recuerdo, y aunque se modifiquen, continúan vivas en la memoria. Por dicho motivo he creado unas lápidas con inscripciones y signos. En cada una de las mismas hay incisa una de estas palabras: “Temps”, “Núvol” y “Ombres”; en otras presento una cruz. La citada constituye un signo y un símbolo de nuestra cultura y religión cristianas, pero mis trabajos no tienen ningún significado de denuncia, o irónico, sino que más bien son el resultado de la mirada comprometida con las cosas, para obtener registros de sus detalles o componentes, pues en este caso parto de los motivos esculpidos en las lápidas de nuestros cementerios. El conjunto fue ideado para la exhibición que l’Associació Ceramistes de Catalunya llevó a cabo con motivo de la celebración de los “20 años”, en el Poble Espanyol de Barcelona. Esta obra refleja una cierta influencia de René Magritte, uno de los artistas que más me han atraído, por la profundidad de significados que contienen sus piezas, las cuales se basan en la representación y en su problemática, en el lenguaje plástico y escrito, la identificación de los objetos y el sentido de las cosas más allá de sus aspectos visuales, etc. El mencionado artista mezclaba imagen y texto para reforzar el contenido y quería conseguir un ambiente enigmático que incitase a la reflexión a partir de sus pinturas.

Cabe indicar que estas obras no se han reunido nunca en una única exposición, sino que han formado parte de diversas muestras. Por consiguiente, el catálogo unifica un trabajo disperso, presenta una orientación y unas constantes temáticas que he ido desarrollando de modo reiterado en los

últimos tiempos y para ello he empleado unos procedimientos variados: escultura cerámica, fotografía y grabado. Tampoco todas las piezas que he efectuado basándome en estos asuntos han sido dadas a conocer, pues parto de un motivo el cual acostumbro a retomar de modo reiterado y recurrente. Se trata por lo tanto de una selección.

El tema –Naturaleza y Ecología- no queda cerrado. A pesar de que su contenido nos resulta bastante familiar, puede ser revisado constantemente debido a su riqueza y amplitud. En el ámbito de la representación plástica creo que existen todavía muchos ámbitos a los que referirnos, ya que la misma se dirige a la concreción o a los aspectos particulares y no a los generales como lo hace el lenguaje oral o escrito.

M^a CARMEN RIU DE MARTÍN